

Alicia Keys fue la presentadora de la gala

La fuerza femenina impactó en los premios Grammy 2019

La edición número 61° de los galardones estuvo marcada por una fuerte representación femenina. Los latinos también brillaron

Carlos Soto Campos
carlos.soto@nacion.com

Menos discursos, más música y más participación femenina. Esa fue la tónica que marcó la ceremonia número 61 de los premios Grammy que se realizó este domingo. Para ponerlo en contexto: las primeras dos horas de espectáculo tuvieron la entrega de apenas cinco de las categorías de la noche, y más de diez presentaciones musicales, siendo la mayoría de ellas realizadas por mujeres.

La presentadora de la gala, Alicia Keys, inició el espectáculo llamando a escena a "un grupo de hermanas", que incluía a Lady Gaga, Jada Pinkett Smith, Jennifer López y la exprimera dama de Estados Unidos, Michelle Obama.

¿Por qué tantas mujeres



Lady Gaga, Jada Pinkett Smith, Alicia Keys, Michelle Obama y Jennifer Lopez compartieron en el escenario de los Grammy. MATT SAYLES/AP

tema omnipresente. Después

Obama.
¿Por qué tantas mujeres en el escenario? En el 2018 solo dos premios, al menos durante la transmisión en vivo, quedaron en manos de mujeres y muchos artistas de rap se fueron a casa con las manos vacías.

Las críticas llovieron y el máximo representante de la Academia de Grabación, Neil Portnow, expresó que era culpa de las chicas por no aparecer. Los premios del 2019 contrarrestaron eso con una invitación amplia a distintas mujeres, artistas de *country*, pop, rap y música latina.

Curiosamente, entre los cinco premios entregados en esas primeras dos horas, dos quedaron en manos de mujeres, Lady Gaga y Kacey Musgraves.

Una de las ausencias más notorias fue la de la princesa del pop Ariana Grande, quien ganó el primer Grammy de su carrera y no estuvo para recibirlo, luego de las diferencias con la producción de la ceremonia que la llevaron a decidir no asistir. Grande se llevó el premio a mejor álbum vocal pop por *Sweetener*, su cuarto álbum de estudio.

Sabor puro. Parecía extraña la combinación de reunir a tres generaciones de músicos latinos para iniciar los premios Grammy, pero cualquier duda fue disipada en el primer número musical de la ceremonia.

El set, decorado como un barrio latino lleno de colores, recibió a Camila Cabello, quien de inmediato gritó "¡Havana!" y dio inicio a su

tema omnipresente. Después de bailar con un grupo de chicas, hubo un guiño a *Corazón espinado* de Maná y Santana, que dio pie a la aparición del rapero Young Thug, quien canta el *remix* en inglés de la canción junto a Camila Cabello.

Todo el escenario estaba lleno de estereotipos latinos y, en medio de ese momento, Ricky Martin apareció con un traje completamente blanco y un bigote casi pintado con lápiz, juntos bailaron algunos pasos de salsa y Ricky soltó algunos versos de su éxito *Pégate*.

De en medio del público salió el colombiano J Balvin, quien tomó el micrófono para cantar algunas estrofas de su éxito *Mi Gente*, acompañado de Cabello y luego, todos juntos y acompañados del trompetista Arturo Sandoval, retomaron el coro de *Havana*.

Shawn Mendes apareció tocando piano para interpretar *In My Blood* y la presentación habría sido poco memorable de no ser por la aparición de Miley Cyrus, quien llegó para cantar la segunda estrofa.

La artista de *country* Kacey Musgraves -nominada a mejor álbum por *Golden Hour*- dio una sobria interpretación con piano, muy similar a lo que propuso Shawn Mendes.

Quien dejó una lección de poder femenino fue Janelle Monáe, artista nominada por el álbum *Dirty Computer*. De ese disco, ella interpretó *Make Me Feel* rodeada de cuatro mu-

jeres músicos y ocho bailarinas, para un festín que tomó varios de los escenarios del Staples Center, en la ciudad de



Ricky Martin y Camila Cabello fueron los escogidos para estrenar la pista de baile de los premios Grammy 2019. MATT SAYLES

Los Ángeles.
El rapero Post Malone tomó el escenario para tocar una guitarra acústica y de inmediato pasó a su éxito *Rockstar* solo rodeado de neblina. No se veía casi nada del escenario hasta que aparecieron los Red Hot Chili Peppers para interpretar su sencillo *Dark Necessities*.

De nuevo Malone mostró que puede tocar una guitarra con facilidad y acompañó a la banda, incluso cantando.

Persona del año.

Katy Perry, Maren Morris, Kacey Musgraves y Miley Cyrus se encargaron de hacer un homenaje a Dolly Parton. Desde el público, múltiples generaciones cantaban los éxitos de la diva del *country*: desde los coreanos de BTS; hasta el pro-

ductor Mark Ronson se unieron al tributo.

Parton aprovechó para estrenar una nueva canción en el escenario que encantó a figuras como Beck. Todo terminó convocando de vuelta a sus nuevas amigas y así Miley, Kacey y el resto entonaron el clásico *9 to 5*.

Un largo corte comercial antecedió a la presentación de Cardi B y vaya que valió la pena la espera. Una pianista hizo una poderosa introducción, y acompañada de 20 bailarinas y un traje de pavo real negro, la rapera interpretó su sencillo *Money*. En el público estaba Offset, quien con Cardi tiene una hija, Kulture. Él fue uno de los tantos que se pusieron de pie a disfrutar de la

canción.

A las presentaciones musicales se sumó la mismísima presentadora de la noche, Alicia Keys, que con dos pianos interpretó las canciones que siempre desoó haber compuesto. Entre ellas, *Killing me Softly*, de Roberta Flack; *Lucid Dreams*, del rapero Juice WRLD y *Use Somebody*, de Kings of Leon.

Lady Gaga sorprendió interpretando *Shallow* pero vestida *full diva*, es decir, dejando de lado las camisetitas y jeans de su personaje en *A Star is Born* y abrazando la canción con sus largas y brillantes uñas.

Al cierre de esta edición, se hacía un tributo a Motown liderado por Jennifer López, faltaban por entregar los premios a grabación del año y álbum del año. ■